

LA JUNTA PARA LA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS REPUBLICANA FRENTEPOPULISTA, REPRESALIADA POR EL FRANQUISMO Y OLVIDADA POR LA TRANSICIÓN Y LA DEMOCRACIA

Cristina Calandre Hoenigsfeld

Universidad Complutense, Spain. E-mail: calbas1@wanadoo.es

Recibido: 5 Marzo 2008 / Revisado: 10 Abril 2008 / Aceptado: 16 Abril 2008 / Publicación Online: 15 Junio 2008

Resumen: La Junta para Ampliación de Estudios, creada en 1907, fue sin duda la gran institución científica que introdujo a España en la modernidad. Tuvo dos presidentes, el primero fue Ramón y Cajal, que la presidió hasta su muerte en 1934 y el segundo Ignacio Bolívar. Normalmente los estudios sobre la JAE no incluyen el periodo que va desde el comienzo de la Guerra Civil española en Julio de 1936 hasta su final en Marzo de 1939. Durante todo ese periodo, con el gobierno republicano del Frente Popular, la JAE siguió funcionando, tanto a nivel organizativo, como con actividades científicas y pedagógicas. Según se iba desarrollando la contienda, iban desplazándose. Se creó una Comisión Delegada en Valencia, presidida por el Dr. Márquez, que luego en Noviembre de 1937 se trasladó, con el gobierno republicano a Barcelona, incorporando a personalidades de la intelectualidad catalana. Durante estos años, fueron los ministros de Instrucción Pública y Sanidad, de los que dependía la JAE, Jesús Hernández del PC y Segundo Blanco de la CNT. La JAE supo ir sorteando toda clase de dificultades, adaptándose a cada situación, por encima de partidismos y nacionalismos, pues tenían muy claro que el enemigo a combatir era el fascismo. Es este artículo se pretende sacar del olvido la historia de la JAE de ese periodo “maldito”, en consonancia con las investigaciones dedicadas a la memoria histórica, poniendo de relieve la actuación valiente y desconocida de la JAE.

Palabras Clave: Franquismo, Guerra Civil, Junta para la Ampliación de Estudios, represión, Segunda República.

La apasionante y compleja historia de la Junta para Ampliación de Estudios y la Guerra esta por escribir. A pesar de que abundante documentación se encuentra digitalizada (mas de 500 documentos oficiales) hay otra mucha que no, y que se ha mantenido oculta, seguramente por lo comprometido de su contenido, desvirtuando el conjunto.

Los investigadores que se han ocupado de estudiar la historia de la JAE no se han interesado nunca por este periodo de la Guerra Civil, pues ya se sabe como se puede manipular la historia, mostrando lo que se quiere y ocultando lo que no quiere que se conozca. Mucha gente ha estado y está muy interesada en que muchas cosas de la JAE frentepopulista no se conozca. Este desconocimiento ha propiciado las malas interpretaciones.

La Transición propició este tipo de actitudes, fomentando el olvido de la Guerra Civil y la posterior represión, como en el caso que nos ocupa.

La semántica nos muestra claramente dicha actitud al poner en los estudios de la JAE la palabra “hasta” o “con” en vez de “tras” la Guerra Civil, dando lugar en muchos casos a una confusión deliberada.

De un rápido estudio a esos documentos actualmente disponibles, y de lo que somos conscientes, son solo parte, puede extraerse que la JAE funcionó tanto como organización, manteniendo algunos de sus centros en una complicada red entre las ciudades republicanas de Madrid, Valencia y Barcelona, así como

Institución con actividades pedagógicas y científicas.

En 1936, comenzaba a asentarse en España la aparición de un nuevo siglo de oro del pensamiento y de la creación intelectual. Aquella aurora de esperanza apenas llevaba 30 años de vida, La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, organización concebida por Giner de los Ríos, presidida por Cajal primero y luego por Ignacio Bolívar, y de la que fue secretario José Castillejo. Creada en 1907, bajo la inspiración de la Institución Libre de Enseñanza, recogía a su vez elementos fundamentales del krausismo y un insuperable sentido de la responsabilidad, vocacional y profesional, llevado de manera austera y sobria. En la esfera universitaria tanto lo mismo en la faceta humanística que en la investigación científica, esa siembra que había comenzado hace escasamente 30 años, había dado ya sus frutos, fertilizados por los primeros años de la joven Republica, pero “La trágica frivolidad de los reaccionarios”, según expresión del poeta Antonio Machado con el incondicional apoyo de la Alemania nazi y la Italia fascista., combinada con una política británica conservadora que influyó sobre la política francesa, las multinacionales norteamericana, y las tropas moras y musulmanas, anularon y destruyeron toda la esperanza acumulada en el primer tercio del siglo XX. Pero, como se pretende demostrar en este artículo, la actividad de la JAE, en todas sus vertientes consiguió mantenerse de una manera simbólica., gracias al empeño de la Republica y de sus intelectuales y científicos.

Comenzando por:

1. PUNTO DE VISTA ORGANIZATIVO

Desde el punto de vista organizativo, francamente complejo, se crea una Comisión Delegada de la JAE en Valencia y posteriormente en Barcelona, manteniendo algunos centros en Madrid. Dicha Comisión tenía como Presidente al eminente oftalmólogo Dr. Márquez y de secretario al eminente filólogo Tomás Navarro Tomás. Como Vicesecretarios actuaron dependiendo de los años, el eminente pedagogo institucionista Luis Álvarez Santullano, y en otras ocasiones, José Royo Gómez, famosos paleontólogo, también Institucionista. Como director del Centro de Estudios Históricos en Madrid, Rubén Landa, profesor de la Institución Libre de Enseñanza., y

en otro momento Rafael Lapasa, eminente filólogo.

También dirigió en otro momento dicho Centro Sánchez Alonso, filólogo y participó Antonio Fernández. Como Subdelegado en Madrid, al final de la contienda Luis Calandre Ibáñez, relacionado también, con la Institución Libre de Enseñanza y la Residencia de Estudiantes, de la que fue el médico. En una carta al Secretario Tomás Navarro Tomás. Con fecha de Octubre de 1938, acepta dicho nombramiento en estos términos, que pueden darnos idea de la situación: “He recibido su comunicación designándome Subdelegado de la JAE en Madrid. Acepto este cargo, agradeciéndole su estimación hacia mi problemática capacidad para él, ya que en las actuales circunstancias no se puede rehusar ninguna colaboración, sobre todo para la obra como la que la Junta desde tantos años viene haciendo”.

Y presidiendo tan magna hazaña, Don Ignacio Bolívar, institucionista y director del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid.

Al trasladarse la Comisión Delegada a Valencia, integraron en ella como vocales a personajes importantes de la cultura y ciencia valencianas como el Dr. Puche, eminente fisiólogo. Posteriormente, a finales del 1937 al tenerse que retirar a Barcelona, cuando los rebeldes tomaron Valencia, se organizaron de nuevo, integrando a grandes figuras de la cultura y ciencias catalanas como queda claro en la siguiente Orden del Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad que dirigía el ministro comunista Jesús Hernández, y que publicada en la Gaceta de la República del 22 de Noviembre de 1937 dice textualmente: “[...] para intensificar la política cultural, encaminada a lograr la más perfecta compenetración entre los valores más auténticos representativos de la cultura catalana...se integra a la Comisión Delegada a Don Pompeyo Fabra, presidente del *Institut D’Estudis Catalans*, y del Patronato de la Universidad autónoma de Barcelona, Don Antonio Trías, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad autónoma de Barcelona, y vocal del patronato de la referida Universidad, don Joaquín Xirau Palau, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Citada y don Carlos Riba, escritor y profesor de la misma Universidad [...]”.

Firma la orden el Subsecretario Wenceslao Roces, catedrático, antiguo pensionado de la JAE.

La colaboración entre ambas instituciones (la JAE y el IEC) será en ese año intensa, a pesar de que primero dependieron de un ministro comunista, Jesús Hernández y a partir de Abril de 1938 de Segundo Blanco de la CNT, hasta el final de la Guerra Civil.

Se dotó presupuestariamente a los Centros para que pudieran mantenerse en su funcionamiento básico, pagos de gastos imprescindibles y nóminas del personal. Muchos de los directores se ocuparon personalmente de cuidar las instalaciones y de proteger sus contenidos, como ocurrió con el Dr. Tello y el Instituto Cajal, y el Profesor Antonio de Zulueta y el Museo Nacional de Ciencias de Madrid, o Enrique Moles y el Instituto de Física y Química. También se cuidaron los centros abiertos en Valencia y Barcelona, pertenecientes al Centro de Estudios Históricos y al Museo Nacional de Ciencias Naturales, entre otros (Plaza de la Bonanova, 4; Cortes 600, en Barcelona y Trinquete de los Caballeros en Valencia).

2. PUNTO DE VISTA CIENTÍFICO

La investigación histológica, estuvo muy presente durante la Guerra Civil, al fin y al cabo no se debe olvidar la influencia de Cajal en la JAE de la que fue su gran impulsor, y su primer presidente.

Pío del Río Hortega, el gran científico, formado en los laboratorios de Cajal y Achúcarro, adquiere resonancia universal a partir de sus estudios sobre neurología, con los métodos de tinción argéntica a base de plata amoniacal. En 1920 pasa a dirigir el Laboratorio de Histología de la JAE, siendo nombrado director en 1931 del Instituto Nacional del Cáncer, que dependía de la Dirección General de Sanidad, que dirigía el doctor socialista Marcelino Pascua, que tuvo una labor relevante en la modernización de las instituciones sanitarias con la República.

Durante los años 1937 y 38 Pío del Río estuvo como pensionado de la JAE para investigar en Paris y Oxford, para seguir sus investigaciones y poder redactar un libro sobre Histopatología general y especial del sistema nervioso, para lo que la JAE se esfuerza en enviarle sus microscopios y cajas de preparaciones. El mismo en una carta al presidente de la Comisión

Dr. Márquez, le escribe en 10 de Septiembre de 1938: “Mi muy querido amigo: soy tan perezoso para escribir... pero puede creer que a diario pasan por mi memoria, sin cesar, como un cinematógrafo España y todos los que en ella luchan y sufren por la República. Me acuerdo mucho de usted y de todos los queridos amigos de la Junta. Mi labor en Oxford se realiza en el Instituto de Neurocirugía de la Universidad...mi Laboratorio siguiendo indicaciones mías, parece una sucursal del Laboratorio de la Residencia de Estudiantes de Madrid. Me ha ilusionado crear un lugar de trabajo como el de Madrid, con el retrato de Cajal en sitio preferente y sometido a la disciplina técnica española.”. La Comisión Delegada en el Acta del 12 de Octubre de 1938, acuerda por unanimidad felicitarle por “sus éxitos no solo por el bien de usted sino por el buen nombre de nuestra Ciencia”, firmado por el Vicesecretario José Royo Gómez.

3. EL INSTITUTO CAJAL

Tras la muerte de Cajal fue nombrado Director del Instituto Cajal el Dr. Tello Muñoz, que continuó dirigiéndolo durante la Guerra Civil, siendo Subdirector Domingo Sanchez. Siguieron trabajando en sus respectivas investigaciones sobre variados temas de Histología y en su mayor parte de neurohistología, investigadores de primera fila, como el mismo Tello, Castro, Martínez Pérez, etc. Se publica en el año 1937 el tomo XXXI de Trabajos del Laboratorio de Investigaciones Biológicas, de 345 páginas que se sigue publicando en francés. Aparecen publicados 12 trabajos de investigación originales de entre otros: Tello, Castro, Puchol, Juan M. Herrera, etc.

4. EL LABORATORIO SEMINARIO MATEMATICO

Durante el mes de enero de 1937 se van consolidando las tareas organizativas de la actividad matemática. Se le pide al profesor Barinaga que precise al la Comisión delegada el organigrama del Laboratorio, y se van normalizando las publicaciones, dotándolas presupuestariamente. En esos complicadísimos momentos publicaron algunos números de las revistas con trabajos científicos enviados por los respectivos comités de redacción desde diferentes lugares de la España republicana. Se editó en 1937 el libro “Miscelanea matemática, 76 notas complementarias” con una extensión de 127 páginas, con 12 retratos de Barinaga. En la

Revista Matemática hispanoamericana, se publicaron también en 1937 artículos, entre otros de J.M. Orts, Sixto Cámara, Barinaga, etc. En 1938 se siguió trabajando dando lugar a nuevos artículos científicos en la *Revista Matemática Hispanoamericana*, de Barinaga, Vázquez, Orts, etc.

5. INSTITUTO NACIONAL DE FÍSICA Y QUÍMICA

En 1932 se inaugura el Instituto Rockefeller, y con ello el grupo de investigadores dirigido por Enrique Moles aumenta su ya bien establecida categoría científica mundial, especialmente por sus determinaciones de pesos atómicos por medios físico-químicos. Gracias a la tenacidad de su Director en funciones, el Catedrático de Química Inorgánica de la Universidad Central, Enrique Moles Ormella, se mantuvieron algunas actividades científicas y se asistieron a congresos internacionales, durante la contienda.

Nombró director accidental al profesor Fernando González Núñez, para cuando él no estuviera en dicho Instituto. En plena Guerra, en 1937 recibió la medalla Lavoisier de la Sociedad Química de Francia. Participo además en la reunión científica del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Naciones en Diciembre de 1938 que tuvo lugar en Neuchatel (Suiza).

Se solicitó a la Organización Internacional de Cooperación Intelectual, que se considerara, junto al Laboratorio de Leeds del profesor Whytlaw-Gray, al del profesor Moles de Madrid por los sabios de todos los países como “Laboratorios Internacionales”, por sus aportes a la Ciencia.

En esos años de la Guerra, publicó Moles y su equipo trabajos originales en la Revista *Anales de la Sociedad Española de Física y Química*, durante 1937 y en 1938 en revistas extranjeras.

6. INSTITUTO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES

Formado por la agrupación del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, el Museo Antropológico y el Jardín Botánico. Sobresale la actividad durante toda la Guerra Civil del Museo de Ciencias y del Laboratorio de Biología que dirigía el profesor Antonio de Zulueta, con trabajos meticoloso de observación relativos a los experimentos de hibridación acerca de la

genética del sexo en “*Echallium elaterium*” utilizando como balsas de experimentación los campos deportivos de la Residencia de Estudiantes, y de la fauna marina en Vinaroz, así como de intercalación en el Herbario del Dr. Pau. Además se asistieron a congresos científicos como la XVII reunión del Congreso geológico internacional de Moscú al que fueron el profesor José Royo Gómez, y el profesor Vicente Sos, que tuvo lugar en Julio de 1937. También asistió José Royo al Congreso Internacional de Geografía en Amsterdam en 1938.

Durante esos años, se siguieron comprando libros científicos tanto españoles como extranjeros.

Además el Museo tuvo actividad no solo en Madrid sino cuando parte se trasladó a Valencia, situado en el exconvento del Milagro, también desde allí se llevaron a cabo investigaciones en sus Laboratorios de ciencias naturales, que incluso llegaron a ser ampliados en mayo de 1938.

7. CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS

Mientras duró la guerra, se mantuvieron las publicaciones, con más o menos sobresaltos. Revistas como *Emérita*, *Tierra Firme*, *Revista de Filología*, *Archivos Español de Arte y Arqueología*, dirigida por el Profesor Sánchez Cantón, donde por ejemplo en su nº 37 editado en 1937 publicaron entre otros: Diego Angulo, Juan Cabré, Lafuente Ferrari, Moreno Villa, Gómez Moreno, etc. Se editaron también libros, como el de *Las Cruces y Cartas a Plinio*, y se asistieron a reuniones científicas, como a la de Paris, de las Comisiones Nacionales de Cooperación Intelectual, en 1937, a la que asistieron el Dr. Márquez y el Sr. Gaos. Muchos colaboradores fueron contratados para participar en estas investigaciones, de la talla del Sr. Gómez Moreno, Dámaso Alonso, etc.

8. PUNTO DE VISTA PEDAGÓGICO

La Residencia de Señoritas, cuya directora María de Maeztu había dimitido en Septiembre de 1936 fue sustituida por Lucía Calvillo, que en un detallado informe explica a Calandre los avatares que fue sufriendo la Residencia y sus edificios durante la Guerra y la precariedad económica en que se encuentra.

Si bien los Centros pedagógicos de la JAE en Madrid como el Instituto Escuela, la Residencia de Estudiantes y la Residencia de Señoritas, dejaron de estar activos, se abrieron otras Residencias para hombres y mujeres en Valencia y Paiporta, con dotaciones de Becas y teniendo como presidente al final a Maria Moliner. Estas residencias se encontraban en la calle de la Paz nº 42 de Valencia y en “el huerto de las Palmas” en Paiporta. Los muebles provenían de la Residencia de Señoritas de Madrid.

Hubo numerosos intercambios literarios científicos por parte del Museo Nacional de Ciencias de Madrid, con los colegios de Valencia Requena, Alcira, especialmente colecciones de minerales y fósiles.

La Subdelegación en Madrid que ya dijimos anteriormente le fue encomendada al Dr. Luis Calandre Ibáñez, tenía como misión principal servir de enlace entre los organismos dependientes de la JAE y la Comisión Delegada en Barcelona. Su primera actuación fue reunir a los directores de los centros: Dr. Tello del Instituto Cajal, Sr. Antonio de Zulueta del Museo Nacional de Ciencias de Madrid, Benito Sanchez Alonso del Centro de Estudios históricos de Madrid, y al Sr. Barinaga del laboratorio matemático para solicitarles relación de personal que trabajaba en dichos centros, para que pudieran cobrar el subsidio de guerra, los que no eran funcionarios civiles.

Ya Calandre había colaborado anteriormente con la JAE, pues era el Director del Hospital de Carabineros instalado en la Residencia de Estudiantes, enviándoles en Octubre de 1937 el inventario del material de los laboratorios al producirse la rebelión militar, excepto el de Pío del Río que había sido trasladado a Valencia. Y por ello se le da las gracias por parte de la Comisión Delegada, constando en Acta.

En Abril de 1939, el nuevo Estado franquista emprenderá la reorganización de la vida científica, cultural y universitaria del país comenzando un doloroso proceso de depuración que afectará entre otros a los participantes de la JAE durante la Guerra Civil.

La mayoría de las personas que participaron en esta etapa fueron duramente represaliados, desposeídos de sus cargos, de sus bienes, incluso condenados a muerte y a prisión. Vamos a enumerar parte de lo que les paso a algunos de dichos valientes personajes de la JAE,

diferenciando entre los que sufrieron exilio interior y los que padecieron el exilio exterior.

A) EXILIO INTERIOR

Comenzaremos con el que se hizo el mayor atropello.

Enrique Moles Ormella:

En el proceso abierto a todos los colaboradores del Instituto Nacional de Física-Química Moles estaba procesado en Rebeldía pero los cargos debían de ser de poca monta ya que dos meses después se le dejó en libertad provisional. Pero los envidiosos de tan insigne científico debían tener poderosas razones para quitárselo de en medio, y consiguieron que fuera de nuevo detenido el 13 de Mayo de 1942 y encarcelado en la prisión de Porlier, en Madrid. El 28 de Julio un consejo de guerra lo condenó a 12 años y un día de prisión por auxilio a la Rebelión militar. Como circunstancia agravante fue considerada su pertenencia al Comité del Frente Popular que velo por el cuidado del edificio Rockefeller, lo que en justicia tenía que haber sido un atenuante. El fiscal pidió la pena de muerte aunque luego la cambió a treinta años de reclusión, siendo finalmente condenado a reclusión perpetua. Tras 3 años de encarcelamiento, al cumplir los 60 años fue puesto en libertad condicional. No pudiendo reincorporarse a sus tareas investigadoras ni docentes, trabajó en el Instituto Ibys. También perdió su puesto en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid.

Luis Calandre Ibáñez:

Discípulo de Cajal y Achúcarro, vinculado a la Institución Libre de Enseñanza, a la JAE como director del Laboratorio de Anatomía Microscópica en la Residencia de Estudiantes, y médico de la misma, fue el introductor de la moderna cardiología en España. Tuvo dos Consejos de Guerra Sumarísimos, siendo absuelto del primero, a instancia del Colegio de Médicos de Madrid fue recurrida la sentencia, consiguiendo que en el segundo juicio militar fuera condenado a 6 años y un día de prisión mayor. Tras pasar por la cárcel, salió al poco tiempo en libertad condicional.

Fue también juzgado por el Tribunal de Responsabilidades políticas y condenado a pagar multa, y por el Tribunal del Colegio de médicos de Madrid que le condenó a la máxima pena, de

cinco años sin poder ejercer la medicina en Madrid, y no poder nunca más ostentar cargos directivos y de confianza. Dado su enorme prestigio como cardiólogo, sobrevivió dedicándose a su consulta privada.

Jorge Francisco Tello:

Principal discípulo de Cajal, y continuador de su obra. Sucedió al maestro en 1926 en la cátedra de Histología y Anatomía Patológica. En 1934 fue nombrado Director del Instituto Cajal, y vocal del Consejo de Administración de la Fundación Nacional de Investigaciones científicas y Ensayos de Reformas el 26 de Marzo de 1938.

Fue juzgado por el Tribunal de Responsabilidades políticas, así como por el Tribunal de depuración de la Universidad y por el del Colegio de médicos de Madrid. Que le inhabilitó para cargos de confianza y directivos.

Siendo separado de su cátedra en 1939 fue reincorporado en 1949, siete meses antes de su jubilación., habiendo sido cercenada su carrera universitaria y científica.

Antonio de Zulueta

Profesor del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, en el que desempeñó el cargo de jefe de laboratorio de Biología durante casi sesenta años. Tras ser juzgado fue inhabilitado para ejercer cargos directivos y de confianza, marginándolo de la actividad científica y docente.

José Barinaga

Catedrático de Análisis matemático de la Universidad Central fue el director en ese tiempo del Laboratorio matemático. Fue separado definitivamente de su cátedra, reincorporado en 1946, con la sanción de inhabilitación para el desempeño de cargos directivos y de confianza.

Rafael Lapesa

Filólogo, discípulo de D. Ramón Menéndez Pidal, fue depurado por los tribunales.

B) EXILIO EXTERIOR

Los científicos e intelectuales que eligieron el camino del exilio fueron mayoría, muchos

fijaron allí su residencia, especialmente en México, gracias a la generosa fundación que hiciera el Presidente Cárdenas de la Casa de España, hoy Colegio de México.

José Royo Gómez:

Profesor del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, relacionado con la Institución Libre de Enseñanza, fue discípulo de Ignacio Bolívar. Se dedicó a la investigación geológica y paleontológica desde 1917. El la etapa final de la JAE fue Vicesecretario de dicha institución. Dada su afición a la fotografía a él se debe la última foto en España de Antonio Machado en Raset, cerca de Gerona, junto a José Machado José Sacristán, Enrique Rioja y Juan Roura, todo partiendo con sus familias al exilio en aquel helador enero de 1939. Fue juzgado por el Tribunal de la universidad, y por el Tribunal contra la Masonería y el Comunismo, acusado de pertenecer a las logias Osiris nº10 y Mare Nostrum nº 11. Se exilió primero a Colombia, donde trabajo para el servicio Geológico Nacional y luego se fue a Venezuela. Fué Vicesecretario de la JAE en su etapa final.

Pío del Río Ortega

El histólogo, tras Cajal que mayor contribución científica original haya aportado España a la comunidad científica. Acusado por el Tribunal contra la Masonería y el Comunismo, se exilió a Buenos Aires, en donde continuó su labor investigadora y docente, aunque falleció a los pocos años de llegar. Fue pensionado de la JAE durante esos difíciles años, para que siguiera sus importantes investigaciones.

Tomás Navarro Tomás

Director de la Biblioteca Nacional durante la II República, en 1935 ingresó en la Real Academia de la Lengua. Fue el secretario de la Junta Delegada de la JAE durante toda la Guerra Civil, y su más entusiasta colaborador.

Condenado por los tribunales, se exilió a los Estados Unidos, donde fue profesor en las Universidades de Syracuse y Columbia.

Luis Álvarez Santullano

Pedagogo de la Institución Libre de Enseñanza, fue Secretario de las Misiones Pedagógicas. Se exilio a EEUU, donde fue docente en la

Columbia University. Posteriormente se trasladó a México en 1944. Durante la Guerra fue Vicesecretario de la JAE.

Rubén Landa

Filólogo, perteneciente al Centro de Estudios Históricos, fue depurado, exiliándose a Cuba.

Manuel Márquez

La figura más relevante de la oftalmología española del primer tercio del siglo XX. Catedrático de oftalmología y Decano de la Facultad de Medicina al comienzo de la Guerra. Durante la contienda fue el Presidente de la Comisión Delegada de la JAE. Separado en Febrero de 1939, de la Universidad, el Tribunal de Responsabilidades Políticas le embargó sus bienes, unos tres millones de pts de entonces, que no le fueron reintegrados hasta 1946. Se exilió a México en Junio de 1939. Ocupó la presidencia de la UPUPEE, que compaginó con la presidencia del Ateneo Ramón y Cajal de México.

José Puche Álvarez

Profesor de fisiología, fue entre otros cargos Rector de la Universidad de Valencia durante la Guerra, Formó parte de la Junta Delegada de la JAE como vocal. Fue depurado por los tribunales, y se exilió a México, donde continuó su actividad científica. Participó muy activamente en creación de la revista *Ciencia*.

Pompeu Fabra

Fue miembro fundador de la Sección Filológica del Instituto de Estudios Catalanes y Presidente de la Sección. Presidente del *Institut D'Estudis Catalans*, es considerado el ordenador de la lengua catalana moderna. Catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona, además de presidente de su patronato, por lo cual sufrió encarcelamiento en 1934. Fue también Vocal de la Comisión Delegada de la JAE. Tras la Guerra se tuvo que exiliar a Francia.

Antonio Trías

Decano de la facultad de Medicina de la Universidad autónoma de Barcelona, se exilió a México. Fue Vocal de la Comisión Delegada de la JAE.

Joaquín Xirau

Decano de la facultad de filosofía de la Universidad Autónoma de Barcelona, fue nombrado Vocal de la Comisión Delegada de la JAE en Noviembre de 1937. Tras la Guerra se exilió a México, junto a su hermano.

Ignacio Bolívar

Director del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, fue el Presidente de la JAE durante todo el periodo bélico. Exiliado a México, fundó la Revista *Ciencia* en 1940, a sus 89 años, colaborando con él su hijo Cándido Bolívar, Francisco Giral, José Puche, entre otros muchos. Publicaron muchos naturalistas relacionados con la familia Bolívar, procedentes de Estados Unidos o de Inglaterra. También consiguió la revista una buena integración con los científicos hispanoamericanos.

Podríamos concluir que la mayoría de los estudios, salvando algunas excepciones que hacen un análisis sectorial, no hacen referencia a los años de la Guerra Civil. Ya en el estudio pionero de Francisco Laporta, Javier Solana, Alfonso Ruiz, Virgilio Zapatero y Teresa Rodríguez de Lecea con el título "La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907-1936)" financiada por la Fundación Juan March, finalizado en 1980 y que fue parcialmente publicada por la revista *Arbor* del CSIC en 1987 se va a ir arrastrando un grave error histórico, a lo largo de casi todos los estudios que se hacen de la JAE. Desde la publicación de las actas del simposio de 1988 en José Manuel Sánchez Ron (coord.) *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después, 1907-1987*, Madrid CSIC, y al que en los sucesivos trabajos de investigación se hace constantemente referencia, se comete el fatal error de olvidarse del estudio de la JAE y el periodo republicano del Frente Popular.

Ahora, con motivo de la Conmemoración del Centenario de la JAE se pretende reconocer su aportación a la historia cultural y científica de España. Pero lo primero que deberían hacer las Instituciones es reconocer que la JAE estuvo activa y en funcionamiento hasta que finalizó la guerra civil, con todos esos intelectuales en una fantástica fusión entre las humanidades y las ciencias, dando lugar a un organismo muy particular, de gran resiliencia, ante las adversas condiciones (esta misma advertencia fue ya

publicada por la autora de este artículo, en una carta al director del diario *El País*, el 13 de Febrero del 2007).

Del reconocimiento y admiración hacia la República de los responsables de la JAE no cabe la menor duda, como nos muestran las siguientes cartas, en donde se ve claramente su postura al servicio del ejército republicano y del Gobierno.

La primera dirigida al Dr. Negrín:

“Excmo. Sr: En sesión celebrada por la Junta el día 27 del corriente se tomó el acuerdo de enviar a V. E. una adhesión entusiasmada por la Declaración del Gobierno, donde se consignan los fines que la República afirma en la actual guerra de invasión. La elevación de los principios expuestos, el noble propósito de organizar al país conforme a los postulados democráticos, la valoración de las realidades consustanciales a todo pueblo moderno, la confianza en el triunfo, son otros tantos estímulos para el sano optimismo nacional y para la decisión y esfuerzo de los ciudadanos y de los organismos públicos al servicio de la lucha empeñada y de la victoria legítima... Reciba Sr. Presidente el testimonio de nuestra profunda admiración por su labor al frente del Gobierno de la República. Barcelona, 30 de Mayo de 1938, el Vicepresidente, P.D.”

La segunda carta dirigida al General Rojo, carta digitalizada que hemos sacado del Archivo Virtual de la Edad de Plata - Residencia de Estudiantes, del Vicesecretario de la JAE, que textualmente dice:

“Exmo. Sr. D. V. Rojo, General Jefe del Estado Mayor Central.

Mí distinguido amigo: No pude oír su discurso por la radio, pero al leerlo me ha gustado tanto y lo encuentro tan oportuno y tan patriótico que no puedo menos que felicitarle y animarle en el camino emprendido, esperando que por él lleguemos a la victoria liberando a nuestra España de tanto enemigo.

Le saluda cordialmente y aprovecha la ocasión para reiterarse suyo buen amigo,

José Royo Gómez

Vicesecretario,

Prof. Museo Nacional de Ciencias Naturales”.

No puede decirse lo mismo de lo que actualmente esta ocurriendo con las

Instituciones encargadas de las Conmemoraciones del Centenario de la JAE., donde no se ve en ningún momento el reconocimiento a la labor de la JAE y sus protagonistas, de una manera explícita y con una visión de conjunto, como proyecto del Gobierno Republicano, en este periodo de la Guerra Civil, si nos atenemos a lo que viene apareciendo hasta el día de hoy.

En el nº extraordinario que dedica el boletín de la Institución Libre de Enseñanza (B.I.L.E.) como homenaje al Centenario de la JAE, con fecha de Diciembre del 2006, pero dado a conocer en el 2007, en sus 17 artículos obvia toda referencia a la JAE frente populista, y eso que la mayoría de sus protagonistas estuvieron relacionados de alguna manera con la ILE: Rubén Landa, Luis Calandre, José Royo Gómez, Luis A. Santullano, Antonio de Zulueta, Ignacio Bolívar.

Posteriormente, la siguiente referencia a la Conmemoración, es la aprobación de una proposición no de Ley, aprobada en el Congreso de los Diputados a propuesta del Grupo Parlamentario Socialista y firmada por todos los grupos de la Cámara el 27 de Marzo del 2007, con motivo del Año de la Ciencia.

En ninguna de las intervenciones de dichos grupos parlamentarios se hace referencia a dicho periodo “maldito”. Por ejemplo el Grupo Socialista dice refiriéndose a la JAE “La edad de Plata de la ciencia española situó entonces a nuestro país en la Europa moderna y desarrollada. El retraso de decenios que provocaron la Guerra Civil y la Dictadura, sólo comenzó a repararse con el reestablecimiento de la democracia”.

Cuando el retraso debería haber puesto que empezó tras la guerra, en donde testimonialmente y dentro de ese terrible contexto se mantuvieron algunas actividades científicas y pedagógicas. Además las intervenciones hacen referencia al primer presidente Ramón y Cajal, pero se olvidan de su segundo presidente, que fue el Sr. Ignacio Bolívar, famoso naturalista, director del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, que presidio la JAE desde 1934 a 1939.

Se comenta y repite mucho, con motivo del Año de la Ciencia que la cultura científica es una asignatura pendiente, pero yo pienso que lo que esta pendiente desde hace muchos años es el

desenterramiento de esta “parte” de la JAE, pues como cualquier organismo vivo, el todo es la suma de las partes y sus interrelaciones, y así habrá que estudiarla en el futuro, incorporando esta parte oculta hasta ahora sus interrelaciones con las etapas anteriores y posteriores.

En una intervención ante el Plenario del Parlamento Europeo, la eurodiputada Teresa Riera dijo el 23 de Abril del 2007:

“La Ciencia es una componente esencial de nuestra vida y por tanto de nuestra Cultura...Difundir la Cultura científica también requiere un mayor apoyo a la difusión pública de los resultados de la investigación y de las políticas científicas...Estos objetivos son los que han movido al gobierno de mi país , España, a declarar el año 2007 como Año de la Ciencia , coincidiendo con el Centenario de la creación de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, que presidió el premio Nóbel Santiago Ramón y Cajal, y que ha sido definida como la mayor experiencia modernizadora de la ciencia en mi país., experiencia desgraciadamente interrumpida por 40 años de dictadura”.

En un principio en dicha intervención estaba previsto que se dijera “... experiencia desgraciadamente interrumpida por una guerra civil y 40 años de dictadura”. Ante las pruebas contundentes, como se explican en este artículo, y las protestas correspondientes, se logró que se suprimiera lo de “Guerra Civil”, quedando claro que no fue esta la que finalizó con la JAE sino el franquismo. No obstante obviaron que la JAE tuvo un segundo presidente, D. Ignacio Bolívar desde 1934 a 1939.

Así pues, aparece una contradicción entre la aprobación del proyecto no de ley, en donde la ruptura de la actividad científica se sitúa antes de la Guerra Civil y en cambio en la presentada al Parlamento Europeo se sitúa después de la Guerra Civil (tras haber conseguido que se modificara).

El último, hasta ahora, documento conmemorativo de la creación de la JAE ha sido el libro *Tiempos de Investigación –JAE-CSIC, cien años de ciencia en España*, editado por el CSIC en enero del 2007, aunque salió al público en Abril del 2007. La visión “de conjunto” sobre este periodo de investigación y actividad de la JAE durante la Guerra Civil, no aparece en ningún momento .Si bien en la introducción la

Ministra de Educación y Ciencia, Mercedes Cabrera Calvo–Sotelo señala “La Guerra Civil prácticamente paralizó la actividad científica en nuestro país. Aún así, los responsables de la JAE en territorio republicano siguieron trabajando en Madrid, Valencia y Barcelona, manteniendo vivo el espíritu de la institución”, en el libro no se concreta dicha afirmación, pues si bien se muestran casos aislados que aparecen por ejemplo en los artículos referentes al Museo Nacional de Ciencias Naturales, el Jardín Botánico, el de Ignacio Bolívar, o el del Dr. Calandre, en el extenso libro conmemorativo no se explica claramente el proyecto colectivo que incluía la actividad científica, organizativa y pedagógica y que se llevó a cabo durante esos años entre Madrid Valencia y Barcelona, a nivel del conjunto de la JAE.

Y no es por falta de documentación pues como ya dijimos anteriormente hay digitalizados más de 500 documentos en el Archivo Virtual de la Edad de Plata-Residencia de Estudiantes desde hace años y otros muchos documentos oficiales no digitalizados de este periodo bélico, referentes al Centro de Estudios Históricos, Seminario matemático, Instituto Cajal, Instituto de Física y Química, además de lo que se indica en el libro del Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid. Así mismo están los libros de Actas de la JAE y libros de Actas MNCN.

Otra oportunidad más desaprovechada,(la 4º en lo que va de año Conmemorativo) de reivindicar dicho periodo “maldito”, y sacarlo a la luz., tras 70 años sepultado, pero no de una manera parcial como se hace en el libro conmemorativo, sino con una visión de proyecto colectivo, que es lo que fue, dentro de la actuación del Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad que a su vez se enmarcaba dentro de la política del gobierno del Frente Popular de la República, resistiendo hasta el final heroicamente.

Y esto no lo decimos nosotros, sino los propios fascistas que suplantaron a la JAE que así lo reconocían a su manera en un documento oficial: “Uno de los tópicos más socorridos en la propaganda marxista, tanto de la zona roja española como extranjera, a favor del Gobierno del Frente Popular español, fue el del respeto a la cultura, investigación científica, etc. El valor real de estas afirmaciones de la propaganda roja, lo conocemos perfectamente los españoles [...] Mientras duró la guerra, el Ministerio rojo de Instrucción Pública, mantuvo todo el montaje de

los organismos dedicados a la investigación, y entre ellos y principalísimamente, el Centro de Estudios Históricos continuaron las publicaciones, se lanzaron revistas (*Archivo español de arte y arqueología*, *Emérita*, *Revista de Filología*, etc.) y se dio en suma la impresión de que el estado rojo español protegía las tareas científicas y garantizaba la normalidad, aún en plena guerra” (Propuesta de Montero Díez y Martínez al Instituto de España, 1939).

Esto nos lleva a la conclusión de que si la JAE frentepopulista no se ha reconocido durante 70 años, no ha sido por falta de documentación de primera mano, que el propio enemigo suministró, sino porque los “falsos siguen haciendo la guerra a los verdaderos”, como escribió en una carta Juan Ramón Jiménez desde la Habana el 5 de Julio de 1937 al Dr. Calandre que estaba dirigiendo el Hospital de Carabineros en la Residencia de Estudiantes de Madrid, cuidando de los milicianos y de su querida Colina de los Chopos.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Actas de la Comisión Delegada JAE*. Archivo JAE-Residencia de Estudiantes, Madrid 1936-38.
- Actas del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid*. Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid, 1936-39.
- Archivo Virtual Edad de Plata-Residencia de Estudiantes, 1937-1939*.
- B.I.L.E, *En el centenario de la Junta para ampliación de estudios*, 63-64 (2006).
- Caja 31/8530 JAE-Instituto de España, 1939. Archivo General de la Administración, en préstamo administrativo Archivo Residencia de Estudiantes desde el año 1988.
- Galán, Fernando (1987), “El profesor Antonio de Zulueta, in memoriam”. *Boletín Institución Libre de Enseñanza*, 31-41.
- Gonzalez, Francisco, “Actividad del Laboratorio Seminario Matemático de la JAE durante la Guerra Civil”. *Mirando hacia atrás, La Gaceta*, 675-685.
- Gonzalez Santander, Rafael (2005), *La escuela Histológica española VII.El Instituto Cajal la Guerra Civil y la postguerra (1936-1943)*. Madrid, Cersa.
- Jiménez, Juan Ramón, “Carta a Luis Calandre”. Archivo Cristina Calandre, 5 de julio 1937, La Habana.
- Moles Enrique, *Exposición Real Academia de Farmacia*. Madrid, Fundación Casares Gil, 2005.

-Otero Carvajal, Luis Enrique (dir.) (2006), *La destrucción de la Ciencia en España: depuración universitaria en el franquismo*. Madrid, Editorial Complutense.

-Sánchez Ron, J. Manuel (coord.) (1988), *1907-1987. La Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas 80 años después*. Madrid, CSIC.